



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 19 No. 1

Marzo de 2016

LA ALEXITIMIA COMO UN CONCEPTO CON ALCANCE HEURÍSTICO EN VIOLENCIA DE PAREJA

José Moral de la Rubia¹ y Sandra Ramos Basurto²

Universidad Autónoma de Nuevo León

Universidad Autónoma de Zacatecas

RESUMEN

En este artículo se presenta una revisión del constructo de la alexitimia y su vinculación con la victimización y la perpetración en la violencia de pareja. Su objetivo es explorar si la alexitimia es un concepto potencialmente útil para estudiar e intervenir en violencia de pareja. Se observa que la alexitimia cuenta con un bagaje importante de investigación desde su introducción a principios de la década de 1970. Este constructo de personalidad hace referencia a un déficit en el procesamiento cognitivo de las emociones e implica dificultades para regular emociones, ajustarse a las relaciones personales y resolver problemas de convivencia. Debido a estas características, el concepto ha empezado a aplicarse al estudio de la violencia de pareja y puede ser potencialmente útil para intervenciones clínicas en esta problemática. La relación entre la alexitimia y la victimización parece estar mediada parcialmente por la depresión, mientras que su relación con la perpetración parece estar mediada totalmente por la victimización o por la expresión de la ira; por lo que la asociación de la alexitimia parece ser más sustantiva con la victimización que con la perpetración. Considerando estos hallazgos, se sugieren algunas vías para estudiar e intervenir clínicamente sobre este rasgo.

Palabras clave: alexitimia, emociones, violencia, ira, depresión, pareja.

¹ Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León. Correo electrónico: jose_moral@hotmail.com

² Unidad Académica de Psicología, Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo electrónico: espera_sa@yahoo.com

ALEXITHYMIA AS A CONCEPT WITH HEURISTIC SCOPE IN INTIMATE PARTNER VIOLENCE

ABSTRACT

This paper presents a review of the alexithymia construct and its relationship with victimization and perpetration in intimate partner violence. Its aim is to explore whether alexithymia is a potentially useful concept to study and intervene in intimate partner violence. It is found that there is an important cumulus of research about alexithymia since its introduction in the early 1970s. The personality construct of alexithymia refers to a deficit of cognitive processing of emotions and involves difficulty regulating emotions, difficulty adjusting to personal relationships and difficulty solving problems of coexistence. For these characteristics, the concept has begun to be applied to study of intimate partner violence, and may be potentially useful for the clinical intervention in this issue. The relationship between alexithymia and victimization appear to be partially mediated by depression, while the relationship between alexithymia and perpetration appear to be totally mediated by victimization or by anger expression, and therefore the association of alexithymia is more substantive with victimization than with perpetration. Taking into account these findings, some ways are suggested to study and intervene clinically in this trait.

Keywords: Alexithymia, emotions, violence, anger, depression, partner.

INTRODUCCIÓN

Se inicia con la presentación del concepto de personalidad de la alexitimia, caracterizando sus rasgos y estructura. Se revisan algunos aspectos de su origen y manifestación. A continuación se señalan campos de aplicación desde la hipótesis de la disregulación afectiva para centrarnos en su aplicación al estudio de la violencia en la pareja. Finalmente se hacen sugerencias para la investigación y la intervención clínica en la violencia de pareja.

EL CONCEPTO DE LA ALEXITIMIA

Sifneos (1972), introdujo el concepto de la alexitimia y lo definió etimológicamente como la ausencia de palabras para identificar y expresar sentimientos. La introducción de este concepto trajo consigo cuestionamientos acerca de su etiología y diferenciación de otros rasgos psicológicos de personalidad; sin

embargo, hoy día se considera a la alexitimia como entidad clínica bien diferenciada y ampliamente estudiada, clasificable entre los trastornos del clúster C de personalidades temerosas y evitativas (Loas, 2012; Taylor y Bagby, 2012).

En su definición original se pueden distinguir las siguientes características: a) dificultad marcada para describir sentimientos, b) dificultad para distinguir síntomas médicos de sensaciones corporales procedentes de la activación fisiológica emocional, c) pobreza de la fantasía, d) estilo cognitivo externamente orientado (concreto, utilitarista, literal, referido a acontecimientos externos), y e) estilo de vida orientado a la acción (Nemiah, 1977).

Se han empleado diversos enfoques y métodos para la evaluación de la alexitimia, como técnicas proyectivas (Porcelli y Meyer, 2002), escalas de observación (Haviland, Warren y Riggs, 2000), entrevistas (Bagby, Taylor, Parker y Dickens, 2006), y pruebas de capacidad (Lumley, Gustavson, Partridge y Labouvie-Vief, 2005). No obstante, la mayoría de los intentos de evaluación se han centrado en escalas tipo Likert, destacando la escala de alexitimia de Toronto de 20 ítems (TAS-20; Bagby, Parker y Taylor, 1994), que evalúa los rasgos de dificultad para la identificación y expresión de emociones y de pensamiento externamente orientado y ha sido validada con éxito en muy diversas poblaciones (Kooiman, Spinhoven y Trijsburg, 2002; Taylor, Bagby y Parker, 2003).

CARACTERIZACIÓN DE LA ALEXITIMIA

Algunos de los rasgos asociados con la alexitimia son la falta de humor, los estallidos repentinos de llanto o cólera, la falta de conexión emocional y el mantenimiento de relaciones interpersonales distantes o dependientes (Taylor, 2000). Posner (2000), destacó que los alexitímicos tienden a establecer un estilo de apego evitativo, manifiestan rechazo hacia la intimidad, dificultad para depender de los demás, falta de confianza y resistencia a aceptar los defectos del otro y de sí mismos. Se perciben autosuficientes, desestimando la importancia de las relaciones afectivas. La motivación por mantener su independencia genera una hipervigilancia de las señales de intrusión de los demás y su autosuficiencia les lleva a evitar todo lo que active su sistema de apego (Collins y Read, 1994).

De forma reiterada la alexitimia se ha relacionado con un patrón de vínculo evitativo de la intimidad al carecer la persona alexitímica de los recursos necesarios para entablar una relación personal en la que se dé una apertura de las propias emociones, empatía, apoyo, interdependencia, confianza y un espacio de autonomía (Fossati et al., 2009). La persona alexitímica no puede expresar emociones, ya que las desconoce en su propio interior y no las reconoce en los demás; asimismo, tiende a cosificar los elementos afectivos de la relación, desconfía de la intimidad y los espacios de autonomía, lo que genera un vínculo inseguro con los demás (Taylor, Bagby y Parker, 1997; Taylor, 2000).

Chen-J, Xu, Jing y Chan (2011), llevaron a cabo un análisis de clúster con 1,788 estudiantes chinos de ciencias de la salud, empleando la escala de alexitimia de Toronto de 20 ítems (TAS-20; Bagby et al., 1994) y escalas de expresión y regulación emocionales, ansiedad y depresión. Hallaron cuatro grupos diferenciados: 1) alexitimia con alta extroversión, 2) alexitimia con alto malestar emocional, 3) alexitimia con alta introversión y 4) sin rasgos alexitímicos. El grupo de alexitimia e introversión presentó destacados los dos primeros factores de la TAS-20 (dificultad para identificar y expresar sentimientos); el grupo de alexitimia y extroversión sólo el tercero (pensamiento externamente orientado); y el grupo de alexitimia y malestar emocional presentaba destacados los tres factores. Los grupos de alexitimia con alto malestar emocional y de alexitimia con introversión mostraron un estilo supresor de emociones, peor regulación emocional y peor estatus de salud en comparación con los otros dos grupos. Así, este estudio revela cuatro grupos diferenciados de alexitimia en relación con su regulación emocional, caracterizados desde los tres factores de la TAS-20. Aunque esta tipología de publicación reciente no ha sido aún muy considerada, puede tener un alcance heurístico importante.

La rigidez en la comunicación pre-verbal, escasa mímica facial y pocos movimientos corporales usados con función expresiva en la comunicación social se señalan como rasgos motores característicos de la alexitimia (Poletti et al., 2011). No obstante, las personas alexitímicas sí tienen reacciones vegetativas o somático-emocionales ante los estímulos ambientales, incluso estas reacciones

pueden aparecer amplificadas por la dificultad de regulación al no reconocerlas como una emoción específica asociada con un evento del presente o del pasado (Taylor et al., 1997).

Lee et al. (2011), realizaron un estudio de resonancias magnéticas con 38 participantes alexitímicos (rasgo establecido con la TAS-20). Observaron la actividad cerebral mientras se presentaban estímulos visuales faciales correspondientes a dos emociones negativas. Los rostros de ira o enojo desencadenaban una respuesta de activación cerebral, y ésta era acorde a la intensidad del estímulo. Por el contrario, los rostros que expresaban tristeza no desencadenaban ninguna respuesta emocional. Estas relaciones eran significativas con los dos primeros factores de la TAS-20 (dificultad para identificar y expresar sentimientos) y sugerían un daño funcional en el núcleo caudado de circuito fronto-estriado. Según estos resultados, parece que la alexitimia opera para la emoción de la tristeza, pero no así para la de enojo.

En esa misma línea, Martínez y Ato (2011), realizaron una investigación experimental, en la cual se valoró la relación entre los patrones de activación simpática (medidos mediante la actividad electrodermal) y el nivel de alexitimia (medido por la TAS-20) en una situación de estrés inducido. Los resultados mostraron el incremento significativo en la actividad de glándulas sudoríparas ante los estímulos de estrés (problemas aritméticos y película con imágenes perturbadoras) y en correspondencia a su intensidad. Los datos apoyan la hipótesis de que las personas alexitímicas son reactivas fisiológicamente al estrés, y parece que en un grado equivalente a las personas sin tales rasgos.

Mueller, Alpers y Reim (2006), hallaron que el efecto stroop o de interferencia emocional en la lectura de palabras es mucho menor en participantes alexitímicos en comparación con no alexitímicos, lo que refleja un déficit cortical del procesamiento emocional. Al ser la reactividad vegetativa normal, indica que el procesamiento subcortical de la emoción está intacto. Retomando el estudio de Lee et al. (2011), debe señalarse que el déficit de procesamiento emocional cortical puede ser específico para ciertas emociones, como depresión o ansiedad, pero no para otras, como ira. No obstante, en los casos más graves u orgánicos,

como en los casos de comisurotomía total, el déficit se presentará en todas las emociones (Shobe, 2014). Estos casos probablemente correspondan al grupo de alexitimia y malestar emocional del estudio de Chen-J et al. (2011). En este grupo sus miembros presentaban puntuaciones altas en los tres factores de la TAS-20 y así se podría denominar a esta manifestación como alexitimia propiamente dicha.

LA FAMILIA DE ORIGEN Y SU EFECTO SOBRE LA ALEXITIMIA

Cashman (2010), realizó un estudio retrospectivo de adultos víctimas de violencia de pareja. Encontró que puntuaban alto en alexitimia y estrés y estas puntuaciones altas estaban asociadas con violencia en la familia de origen. Estos hallazgos coinciden con los de Modestin, Furrer y Malti (2005), quienes encontraron una relación alta entre experiencias traumáticas y diferentes patologías. El abuso sexual predijo personalidad límite y somatización; hogares rotos y disfuncionales, depresión; y familias violentas, pobre salud mental y alexitimia.

Chen-P, Chen, Chen y Lung (2011), encontraron relación entre la salud mental, alexitimia y trastorno de adaptación en reclutas varones chinos. Los reclutas con trastorno de adaptación reportaron con más frecuencia una infancia de sobreprotección parental y bajos niveles de cuidados. Probando un modelo de relación causal entre el vínculo parental, características de personalidad y alexitimia, hallaron, con buen ajuste a los datos, que el vínculo parental influye sobre la personalidad, incluyendo la alexitimia; estos rasgos influyen sobre la salud mental; y los problemas de salud mental finalmente llevan a un pobre ajuste ambiental. El factor de dificultad para identificar sentimientos de la TAS-20 con un punto de corte ≥ 23 tenía una alta sensibilidad (84% de detección de casos) y especificidad (87% de rechazo de los no casos) para clasificar los casos de trastornos de ajuste, siendo este factor de la alexitimia el más relacionado con la patología adaptativa.

Thorberg, Young, Sullivan y Lyvers (2011), realizaron un meta-análisis de la relación entre el vínculo parental y la alexitimia. Hallaron relaciones de moderadas a fuertes entre cuidado materno y alexitimia, especialmente con los factores de

dificultad para identificar y expresar emociones. La sobreprotección materna y la paterna mostraron asociación moderada con la alexitimia, sobre todo con dificultad para expresar sentimientos.

El abuso sexual en la infancia, experiencias adversas en la niñez y su relación con la alexitimia también fueron estudiados en 159 pacientes con dependencia de sustancias (115 de alcohol y 44 de otras drogas). La puntuación total de alexitimia y principalmente sus factores de dificultad en identificar y expresar sentimientos se asociaron con mayor número de distintos tipos de abuso infantil sufridos por la persona. No obstante, el abuso emocional fue el único factor de riesgo para la alexitimia (Evren, Evren, Dalbudak, Ozcelik y Oncu, 2009).

Honkalampi, Koivumaa, Antikainen, Haatainen, Hintikka y Vinamaky (2004), observaron que los niños expuestos a abusos y que pertenecían a familias violentas presentaban más alexitimia, relaciones sexuales de riesgo y relaciones de pareja con vínculos violentos en la vida adulta, actuando la alexitimia como una causa intermedia entre el antecedente remoto de violencia en la infancia y la consecuencia presente de violencia en la pareja.

La hipótesis del papel mediador de la alexitimia ha sido apoyada también por otros estudios que indagan la relación entre el abuso sexual infantil y el comportamiento sexual de riesgo en el adulto. Watson y Ancis (2010), en una muestra de 540 mujeres, encontraron que el abuso sexual infantil contribuye a presentar más alexitimia y comportamiento sexual de riesgo en la vida adulta.

CAMPOS DE APLICACIÓN DE LA ALEXITIMIA

La revisión de las investigaciones muestra una amplitud de campos de análisis y aplicación del constructo de la alexitimia desde sus inicios en el estudio de la enfermedad psicosomática hasta la actualidad con su abordaje en prácticamente todo tipo de fenómenos psicosociales (Taylor, 2000). La variable alexitimia ha sido destacada por su efecto sobre el ajuste diádico (Espina, 2002; Moral, 2008), la satisfacción sexual (Moral, 2011), el rol de género (Levant, Hall, Williams y Hasan, 2009), y el abuso sexual generacional (Perrone y Nannini, 2006). Esta diversidad

de planteamientos y aplicaciones da cuenta de la preocupación sobre el estudio de la alexitimia y su manifestación en el campo de las relaciones humanas.

En el campo de la clínica se evidencia la relación de la alexitimia con problemas de alcohol (Honkalampi et al., 2010), abuso de sustancias (Sturgeon, 2003), trastornos de la alimentación (Behar, 2010), depresión (Honkalampi, Hintikka, Tanskanen, Lehtonen y Viinamaki, 2000), somatización (Allen, Lu, Tsao, Hayes y Zeltzer, 2011), trastornos de ansiedad (De-Berardis et al., 2008), y estrés postraumático (Spitzer, Vogel, Barnow, Harald, Freyberger y Grabe, 2007). Más recientemente, algunas líneas de investigación han indagado acerca de la influencia de la alexitimia sobre la ira, violencia y hostilidad (Fossati et al., 2009).

Alpay, Ayhan, Murat, Omer y Barbado (2009), encontraron una relación significativa al estudiar la agresión y psicopatía en un grupo control. Sin embargo, no encontraron correlación entre alexitimia y psicopatía. Debe señalarse que los estudios con la escala TAS-20 revelan que la alexitimia y la psicopatía son independientes (Moral, 2010), por lo tanto este rasgo de personalidad no media la relación entre la alexitimia y la violencia o agresión.

La relación entre alexitimia y hostilidad, y su asociación con el malestar psicológico fue estudiada por Rueda, Pérez, Sanjuán y Ruiz (2006). Estos investigadores evaluaron las tres dimensiones de la escala TAS-20 en 436 participantes. Encontraron que los factores de dificultad para identificar y describir sentimientos predijeron la ira manifiesta, la ira suprimida y el cinismo, y que el estrés psicológico influyó en el efecto de la alexitimia sobre el enfado manifiesto y la rumiación. Entre sus conclusiones se destaca que la alexitimia se vincula con características asociadas con un bajo nivel de ajuste personal, y a un estado afectivo más negativo.

ALEXITIMIA Y LA PROPENSIÓN A SER MALTRATADOR

Considerando este conjunto de datos, el objetivo de la presente revisión es examinar las investigaciones empíricas que ponen de manifiesto la presencia de alexitimia en personas que incurren en actos de hostilidad hacia su pareja o establecen vínculos violentos.

Se puede definir *violencia de pareja* como un ejercicio de poder en el que se daña o controla contra su voluntad a aquella persona con la que se tiene un vínculo íntimo (Johnson, 2008). Por la dirección de la violencia desde el punto de vista de la persona evaluada se puede distinguir: *violencia sufrida o victimización* (la violencia se dirige contra la persona evaluada quien adopta un rol de víctima) y *violencia ejercida o perpetración* (la violencia procede de la persona evaluada quien adopta un rol de victimario).

Partiendo del hecho de que la violencia no es un fenómeno unidireccional (Fiebert, 2013; Kimmel, 2002), y que la alexitimia es un concepto de rasgo (variable en intensidad de una persona a otra), con una distribución normal y presente de forma destacada en un 16% de la población (Parker, Keefer, Taylor y Bagby, 2008), se espera hallar alexitimia tanto en personas maltratadoras como en víctimas. El déficit en el procesamiento cortical de las emociones dificulta un adecuado diálogo para la resolución de problemas, perpetúa los conflictos, mina la satisfacción y reduce la cohesión de la pareja. Así se crea un ambiente propicio para la violencia. Si a esto se añade el ruido emocional que sufre la persona por el procesamiento subcortical intacto, los estallidos de violencia o la violencia como estrategia de control con poca empatía hacia el otro pueden aparecer, especialmente en respuesta a agresiones de parte del compañero íntimo.

Kniery (2002), evaluó las propiedades psicométricas de la escala TAS-20 en hombres maltratadores. Su investigación arrojó datos importantes sobre la población, ya que el estudio se realizó en una muestra grande de 262 varones derivados por los jueces a un programa de tratamiento de la violencia doméstica. Con respecto al instrumento empleado, demostró que sólo los dos primeros factores, los de dificultad para identificar y expresar emociones, se ajustaban y mantenían consistencia interna. Observó que la alexitimia y el nivel de escolaridad tenían una correlación inversa, y el consumo de alcohol y comportamientos desadaptativos una correlación directa con la alexitimia. El porcentaje de alexitimia fue alto. Describió que los participantes tendían a eludir la expresión verbal de las emociones, como el mostrar culpa, y a negar o minimizar la responsabilidad relacionada con su conducta agresiva, principalmente la agresión física.

Con respecto al nivel de escolaridad, varios estudios confirman que a mayor nivel educativo, menor es el nivel de alexitimia (Garaigordobil, 2013; Honkalampi et al., 2000). Debe señalarse que el problema de violencia de pareja es mayor en colonias de bajos recursos y personas con baja escolaridad (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de las Mujeres, 2012).

Dobson (2005) realizó un estudio para evaluar la relación entre alexitimia, depresión, ansiedad y propensión a ser maltratador. La investigación se hizo con una muestra de 57 hombres que recibieron una orden judicial de tratamiento por maltrato hacia la pareja en el hogar. Los resultados fueron consistentes con la hipótesis de la alta correlación entre alexitimia y depresión. Todos los hombres puntuaron alto en alexitimia, lo cual es consonante con la hipótesis de la alexitimia como factor de riesgo de violencia. Sin embargo, en la puntuación total y los factores de la escala de propensión al maltrato no hubo diferencias significativas entre los hombres alexitímicos y los no alexitímicos, lo cual es un dato contrario a la hipótesis de relación entre alexitimia y violencia. Esto podría deberse al tamaño muestral reducido y la menor varianza de la escala TAS-20 dentro de la muestra, al ser un rasgo destacado y muy uniforme entre los hombres maltratadores, como también señala Kniery (2002).

El machismo y el sexismo vienen siendo relacionados con la violencia de pareja y familiar (Molinar, 2004). Recientemente Garaigordobil (2013), observó, en una muestra grande de población general, una correlación significativa y moderada entre alexitimia y sexismo; asimismo, encontró que la dificultad para identificar sentimientos y el pensamiento externamente orientado aumentan con la edad, pero no así la dificultad para expresar sentimientos. Considerando estos datos, el sexismo puede ser una variable que medie la relación entre la alexitimia y la violencia de pareja, lo que actualmente no está adecuadamente explorado.

En un estudio incluyendo alexitimia, depresión y expresión de la ira, Moral y Ramos (2015a), observaron que el machismo tradicional o sexismo hostil no tuvo poder predictivo. La alexitimia tuvo una relación espuria con la perpetración. En mujeres, la correlación significativa entre alexitimia y perpetración estuvo mediada por la depresión. La alexitimia desde su factor de dificultad para identificar

sentimientos tuvo un efecto directo, significativo y de tamaño grande sobre la depresión ($\gamma = .55$, IC 95%: .43, .66, $p < .01$) e indirecto, significativo y pequeño sobre la perpetración a través de esta vía ($\gamma' = .17$, IC 95%: .04, .34, $p < .01$); y la depresión tuvo un efecto directo, significativo y mediano sobre la perpetración ($\beta = .31$, IC 95%: .08, .54, $p < .01$), como consecuencia de la expresión de un humor irritable. En hombres la correlación significativa entre alexitimia y perpetración estuvo mediada por la expresión de la ira. La alexitimia tuvo un efecto directo, significativo y de tamaño mediano sobre la expresión de la ira ($\gamma = .30$, IC 95%: .15, .45, $p < .01$) e indirecto, significativo y pequeño sobre la perpetración a través de esta vía ($\gamma' = .279$, IC 95%: .195, .364, $p = .002$); y la expresión de la ira tuvo un efecto directo, significativo y pequeño sobre la perpetración ($\beta = .24$, IC 95%: .11, .36, $p < .01$).

ALEXITIMIA Y SER VÍCTIMA DE VIOLENCIA

Las dificultades para identificar y expresar emociones que tienen las personas alexitímicas genera un hándicap importante para la cohesión y resolución de problemas dentro de la convivencia de la pareja. El estilo evitador del conflicto, propio del perfil alexitímico, se asocia con recibir violencia de la pareja. Los problemas constantes que no se resuelven ni se hablan generan enojo en la pareja y esta emoción se expresa en forma de agresión (Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002; Taylor et al., 1997). Yelsma y Marrow (2003), reportan que la alexitimia y falta de expresividad afectiva se traducen en incremento de conflictos e insatisfacción marital. Moral (2008), observó que la alexitimia era un factor de riesgo de desajuste marital, especialmente en hombres, junto con la depresión. Argumentaba que en esta relación puede estar mediando la violencia ejercida por la pareja ante los conflictos nunca resueltos.

Swan y Snow (2006), formulan una hipótesis de mediación entre la violencia en la infancia y la violencia de pareja. Si la persona presenta alta impulsividad actuará como perpetrador y si presenta alta alexitimia como víctima. Berzenski y Yates (2010), pusieron a prueba esta hipótesis en una muestra de 2,169 estudiantes universitarios. Conforme a la hipótesis la violencia en la infancia fue un

determinante tanto de impulsividad como de alexitimia y tuvo un efecto directo sobre la violencia tanto ejercida como recibida de la pareja. No obstante, el efecto indirecto estuvo mediado por la impulsividad en ambas violencias, pero no mediado por la alexitimia, lo que finalmente refuta la hipótesis. Reddy (2009), encontró niveles altos de dificultad para identificar y describir sentimientos en las mujeres sobrevivientes a violencia doméstica, sobre todo en aquéllas que habían sufrido abuso físico durante la adolescencia. No obstante, la correlación directa de la alexitimia con la violencia de pareja e inversa con colectivismo no fue estadísticamente significativa probablemente por el tamaño limitado de muestra y la escasa variabilidad de las puntuaciones en la TAS-20 como ocurrió en el estudio de Dobson (2005), con hombres maltratadores.

ALEXITIMIA Y DEPRESIÓN EN LA VIOLENCIA DE PAREJA

La alexitimia genera dificultades para regular las emociones negativas y se asocia con bajos niveles de afecto positivo (Taylor y Bagby, 2012; Van-der-Velde et al., 2013). Su relación es especialmente alta con la depresión, pero alexitimia y depresión son dos constructos claramente diferenciales (Kooiman et al., 2002).

La depresión se ha estudiado usualmente como una consecuencia de la victimización, pero también se ha planteado como un antecedente (Dobson, 2005). La victimización en situaciones de violencia grave y terrorismo íntimo puede conducir a indefensión y depresión (Johnson, 2008; Lindhorst y Beadnell, 2011). Por otra parte, el mal humor, la desmotivación, la falta de comunicación, la desconexión y la frialdad de la pareja deprimida no sólo deterioran el ajuste diádico, sino que finalmente pueden llevar a discusiones y peleas frecuentes (Dobson, 2005). La persona deprimida puede tratar de forma poco afable o violenta a su pareja desde su humor irritable, falta de deseo y sensación de esfuerzo. La pareja puede interpretar estas situaciones como falta de amor, hartarse del maltrato y responder con violencia. Ante esta reacción usualmente el balance entre perpetración/victimización va contra la persona deprimida y ésta reporte sufrir más violencia que ejercerla, sobre todo desde una percepción

sesgada hacia el pesimismo y el derrotismo por el humor depresivo (Craparo, Gori, Petruccelli, Cannella y Simonelli, 2014).

Las investigaciones revelan que los problemas tempranos de vínculo, la incapacidad para la intimidad y mantener viva la relación, la soledad y el bajo apoyo familiar y social median la relación entre depresión y alexitimia (Foran y O'Leary, 2013; Taylor, Bagby, Kushner, Benoit y Atkinson, 2014; Wearden, Lambertson, Crook y Walsh, 2005), y que la relación de la alexitimia con depresión se da esencialmente en la dimensión afectiva de dificultad para identificar y expresar sentimientos (Bonnet, Bréjard, Pasquier y Pedinielli, 2012). En una pareja con violencia la alexitimia probablemente actúe como antecedente de violencia y depresión, dando un balance de mayor victimización que perpetración.

Moral y Ramos (2015b), estudiaron la relación entre la alexitimia, la victimización y la perpetración en hombres y mujeres con pareja heterosexual, controlando el efecto de la depresión. Estos investigadores hallaron que existe correlación entre violencia y alexitimia, más con victimización que con perpetración. La dificultad para identificar sentimientos resultó el factor de la alexitimia que tuvo más correlación con violencia. Con la parcialización de la depresión, la alexitimia pasó a ser independiente de la perpetración en mujeres y el factor de pensamiento externamente orientado quedó independiente de la violencia en hombres.

Al analizar los datos por medio de modelos estructurales, la alexitimia resultó un factor de riesgo de depresión con un tamaño de efecto grande en la muestra conjunta y de mujeres y moderado en hombres. En las mujeres, la alexitimia fue un factor de riesgo de victimización con tamaño de efecto pequeño y tuvo un efecto indirecto pequeño mediado por la depresión sobre la perpetración. La depresión sólo fue un factor de riesgo de perpetración con un tamaño de efecto pequeño, desinhibiendo su expresión, estando los estallidos de violencia desconectados de la violencia recibida. En hombres, la alexitimia con tamaño de efecto pequeño y la depresión con tamaño de efecto grande fueron factores de riesgo de victimización. La perpetración sólo fue predicha por victimización, lo que refleja un patrón de violencia reactiva. Desde estos datos, parece que el hombre alexitímico y deprimido recibe más violencia de su pareja femenina,

probablemente por su vínculo desapegado, estilo evitativo, carencia de empatía y falta de expresión de afecto. Ante esta violencia el hombre reacciona con ira y agresión y la mujer no responde, evitándose así cerrar un círculo vicioso de violencia en una relación en la que muy probablemente persista el desajuste y la insatisfacción. Los modelos estructurales por sexos claramente mostraron que la relación de la alexitimia es sustantiva con victimización, pero es espuria con perpetración al estar totalmente mediada por la depresión en mujeres y por victimización en hombres. La alexitimia sólo tuvo efecto directo sobre la perpetración en el modelo de la muestra conjunta, pero este modelo presentó variación significativa por sexos; por lo tanto, los autores concluyen que la alexitimia es esencialmente un factor de riesgo para sufrir violencia.

Debe señalarse que la inclusión de la alexitimia hace que la perpetración y la victimización sean independientes en las mujeres. Si se analizan los datos sin incluir la alexitimia, pero incluyendo el machismo tradicional u hostil, entonces aparece violencia reactiva en las mujeres, al igual que en los hombres, esto es, la victimización predice perpetración en ambos sexos (Moral y Ramos, 2015c). No obstante, otro estudio realizado en mujeres mexicanas halló independencia entre la victimización y la perpetración sin incluir la alexitimia e incluyendo el machismo (Oxtoby, 2012). Ambos estudios coincidieron en remarcar la dificultad de la mujer para reconocer la perpetración de violencia contra su pareja masculina, lo que se acentúa más si la mujer tiene rasgos alexitímicos.

CONCLUSIONES

Los estudios revisados muestran la presencia de alexitimia en personas adultas que manifiestan trastornos afectivos, de ansiedad, de síntomas somáticos y de personalidades temerosas y evitativas. No obstante, la alexitimia no está asociada exclusivamente con un perfil de trastornos por internalización, sino también se asocia con impulsividad y trastornos de externalización, aunque no con psicopatía. Los perfiles de la alexitimia son múltiples, estando los factores de dificultad para identificar y expresar emociones más asociados con trastornos de internalización,

y el factor de pensamiento externamente orientado con masculinidad y externalización.

Claramente los estudios indican que la violencia en la infancia es un determinante de alexitimia y que el estilo de vínculo de las personas alexitímicas es inseguro.

La asociación lineal entre la alexitimia y la perpetración tiende a ser baja. La falta de significación estadística de esta relación se acentúa si la muestra es de tamaño pequeño, con participantes que tienen puntuaciones altas en alexitimia y de sexo masculino. La alexitimia, más que un determinante directo, parece ser un determinante indirecto de la perpetración. En hombres la parcialización de la victimización por parte de la pareja o de la expresión de la ira hace que la correlación entre alexitimia y perpetración deje de ser significativa. En mujeres la parcialización de la depresión hace que la correlación entre alexitimia y perpetración deje de ser significativa. El efecto de la alexitimia sobre la perpetración parece estar mediado por la victimización en los hombres (violencia reactiva) o por la expresión de ira (rasgo de irritabilidad), y por la depresión (humor irritable que incita a agredir) en las mujeres. El machismo tradicional u hostil no parece mediar la relación entre la alexitimia y la perpetración.

La asociación lineal entre la alexitimia y la victimización es sustantiva en ambos sexos. Así la alexitimia tiene un efecto directo sobre la victimización, aparte de un efecto indirecto mediado por la depresión sobre todo en hombres. Los rasgos alexitímicos hacen a la persona susceptible de victimización en las relaciones personales. Dentro de los rasgos alexitímicos, el más destacado como factor de riesgo es la dificultad para identificar sentimientos, al generar conflictos interpersonales que la persona no entiende ni es capaz de manejar. A su vez, la alexitimia predispone a la depresión y la depresión actúa como factor de riesgo de victimización.

PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN

Al estudiar la alexitimia como determinante de violencia de pareja es importante contemplar el papel de la depresión. En la violencia de pareja debe distinguirse los roles de victimización y perpetración. En población general, la relación más

probable entre ellos sea reactiva (la victimización predice perpetración, pero no a la inversa) o de independencia en mujeres por una dificultad para reconocer la propia violencia.

Se sugiere obtener un tamaño de muestra grande para contar con potencia en las pruebas estadísticas de contraste, incluir a ambos sexos, al menos 200 mujeres y 200 hombres, y reclutar la muestra en población general para lograr una variabilidad en las puntuaciones de alexitimia y violencia, lo que permitirá contrastar adecuadamente las hipótesis. Se advierte contra la tendencia a centrarse en poblaciones clínicas de un sexo, usando muestras pequeñas, e incluyendo sólo un rol de violencia (perpetración en hombres y victimización en mujeres), lo que sesga los resultados para ser generalizados a población general e incluso a población clínica.

En las intervenciones en victimización es importante evaluar la alexitimia y abordar el trastorno de personalidad si está presente. Su tratamiento clínico podría centrarse en la identificación y modificación de ideas irracionales sobre las emociones, el desarrollo de habilidades para la identificación de emociones en uno mismo y en los demás, y la consideración de las emociones en la toma de decisiones y en la resolución de conflictos de pareja (Leahy, Tirch y Napolitano, 2011).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alpay, M., Ayhan, A., Murat, G., Omer, G. y Barbado, O. (2009). The relationship between alexithymia, aggression and psychopathy in young adult males with antisocial personality disorder. *Archives de Neuropsychiatry*, 46 (1), 135-139.
- Allen, L., Lu, Q., Tsao, J., Hayes, L. y Zeltzer, L. (2011). Depression partially mediates the relationship between alexithymia and somatization in a sample of healthy children. *Journal of Health Psychology*, 16 (8), 1177-1186.
- Bagby, R. M., Parker, J. D. A. y Taylor, G. J. (1994). The twenty-item Toronto alexithymia scale-I. Item selection and cross-validation of the factor structure. *Journal of Psychosomatic Research*, 38 (1), 23-32.
- Bagby, R. M., Taylor, G. J., Parker, J. D. A. y Dickens, S. (2006). The development of the Toronto Structured Interview for Alexithymia: Item selection, factor structure, reliability and concurrent validity. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 75 (1), 25-39.
- Behar, R. (2010). Funcionamiento psicosocial en los trastornos de la conducta alimentaria: ansiedad social, alexitimia y falta de asertividad. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 1 (1), 90-101.
- Berzenski, S. R. y Yates, T. M. (2010). A developmental process analysis of the contribution of childhood emotional abuse to relationship violence. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 19 (2), 180-203.
- Bonnet, A., Bréjard, V., Pasquier, A. y Pedinielli, J. L. (2012). Affectivity and alexithymia: two dimensions explicative of the relationship between anxiety and depressive symptoms. *Encephale*, 38 (3), 187-193.
- Cashman, C. (2010). *Maternal alexithymia and adult children's emotional regulation: A retrospective study with survivors of childhood exposure to intimate partner violence* (Doctoral dissertation). San Francisco, CA: California School of Professional Psychology, Alliant International University.
- Chen, J., Xu, T., Jing, J. y Chan, R. (2011). Alexithymia and emotional regulation: A cluster analytical approach. *BMC Psychiatry*, 11 (33), 2-6.
- Chen, P., Chen, Ch-S., Chen, Ch-Ch. y Lung, F. (2011). Alexithymia as a screening index for male conscripts with adjustment disorder. *Psychiatric Quarterly*, 82 (2), 139-150.
- Collins, N. y Read, S. (1994). *Cognitive representations of attachment. The structure and function of working models*. London: Kingsley Publishers.

- Craparo, G., Gori, A., Petruccelli, I., Cannella, V. y Simonelli, C. (2014). Intimate partner violence: relationships between alexithymia, depression, attachment styles, and coping strategies of battered women. *Journal of Sexual Medicine*, 11 (6), 1484-1494.
- De-Berardis, D., Campanella, D., Nicola, S., Gianna, S., Alessandro, C., Chiara, C., Valchera, A., Marilde, C., Salerno, R. M. y Ferro, F. M. (2008). The impact of alexithymia on anxiety disorders: A review of the literature. *Current Psychiatry Reviews*, 4 (2), 80-86.
- Díaz-Loving R. y Sánchez-Aragón R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Dobson, W. (2005). *Relationship between alexithymia, depression, anxiety and the propensity to abusiveness in male batterers* (Doctoral dissertation). Fresno, CA: California School of Professional Psychology, Alliant International University.
- Espina, A. (2002). Alexitimia y relaciones de pareja. *Psicothema*, 14 (4), 760-764.
- Evren, C., Evren, B., Dalbudak, E., Ozcelik, B. y Oncu, F. (2009). Childhood abuse and neglect as a risk factor for alexithymia in adult male substance dependent inpatients. *Journal of Psychoactive Drugs*, 41 (1), 85-92.
- Fiebert, M. S. (2013). References examining assaults by women on their spouses or partners: an annotated bibliography. *Sexuality and Culture*, 17 (2), 1-67.
- Foran, H. M. y O'Leary, K. D. (2013). The role of relationships in understanding the alexithymia-depression link. *European Journal of Personality*, 27 (5), 470-480.
- Fossati, A., Acquarini, E., Feeney, J., Borroni, S., Grazzioli, F., Giarolli, L., Gianluca, F. y Maffei, C. (2009). Alexithymia and attachment insecurities in impulsive aggression. *Attachment and Human Development*, 11 (2), 165-182.
- Garaigordobil, M. (2013). Sexismo y alexitimia: Correlaciones y diferencias en función del género, la edad y el nivel de estudios. *Anales de Psicología*, 29 (2), 368-377.
- Haviland, M. G., Warren, W. L. y Riggs, M. L. (2000). An observer scale to measure alexithymia. *Psychosomatics*, 41 (5), 385-392.
- Honkalampi, K., Hintikka J., Tanskanen A., Lehtonen J. y Viinamaki H. (2000). Depression is strongly associated with alexithymia in the general population. *Journal of Psychosomatic Research*, 48 (1), 99-104.

- Honkalampi, K., Koivumaa, H., Antikainen, R., Haatainen, K., Hintikka, J y Vinamaky, H. (2004). Relationships among alexithymia, adverse childhood experiences, sociodemographic variables, and actual mood disorder: A 2 year clinical follow-up study of patients with major depressive disorder. *Psychosomatics*, 45 (3), 197-204.
- Honkalampi, K., Koivumaa, H., Lehto, S. M., Hintikka, J., Haatainen, K., Rissanen, T. y Viinamäki, H. (2010). Is alexithymia a risk factor for major depression, personality disorder, or alcohol use disorders? A prospective population-based study. *Journal of Psychosomatic Research*, 68 (3), 269-273.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática e Instituto Nacional de las Mujeres (2012). *Encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los Hogares 2011*. Ciudad de México: INEGI-INMUJERES.
- Johnson, M. (2008). *A typology of domestic violence: Intimate terrorism, violent resistance, and situational couple violence*. Boston, MA: Northeastern University Press.
- Kimmel, M. S. (2002). Gender symmetry in domestic violence: A substantive and methodological research review. *Violence against Women*, 8 (11), 1332-1363.
- Kniery, B. (2002). *Examining the psychometric properties of the Toronto Alexithymia Scale-20 with a sample of domestic violence offenders* (Doctoral dissertation). Minneapolis, MN: Walden University.
- Kooiman, C. G., Spinhoven, P. y Trijsburg, R. W. (2002). The assessment of alexithymia: a critical review of the literature and a psychometric study of the Toronto Alexithymia Scale-20. *Journal of Psychosomatic Research*, 53 (6), 1083-1090.
- Leahy, R. L., Tirch, D. y Napolitano, L. A. (2011). *Emotion regulation in psychotherapy: A practitioner's guide*. New York, NY: Guilford Press.
- Lee, B. T., Lee, H. Y., Park, S. A., Lim, J. Y., Tae, W. S., Lee, M. S., Joe, S. H., Jung, I. K. y Ham, B. J. (2011). Neural substrates of affective face recognition in alexithymia: a functional magnetic resonance imaging study. *Neuropsychobiology*, 63 (2), 119-124.
- Levant, R., Hall, R., Williams, C. y Hasan, N. (2009). Gender differences in alexithymia. *Psychology of Men and Masculinity*, 10 (3), 190-203.
- Lindhorst, T. y Beadnell, B. (2011). The long arc of recovery: characterizing intimate partner violence and its psychosocial effects across 17 years. *Violence Against Women*, 17 (4), 480-499.

- Loas, G. (2012). Alexithymia and dependent personality disorder. *Psychiatry Research*, 196 (2), 325-326.
- Lumley, M., Gustavson, B., Partridge, R. y Labouvie-Vief, G. (2005). Assessing alexithymia and related emotional ability constructs using multiple methods: Interrelationships among measures. *Emotion*, 5 (3), 329-342.
- Martínez, F. y Ato, G. (2011). Sympathetic reactivity to experimentally induced stress in alexithymia. *Anales de Psicología*. 27 (3), 757-762.
- Modestin, J., Furrer, R. y Malti, T. (2005). Different Traumatic experiences are associated with different pathologies. *Psychiatric Quarterly*, 76 (1), 19-32.
- Molinar, P. (2004). Entre la violencia de la cultura y la cultura de la violencia en grupos domésticos de Valle de Chalco Solidaridad. En A. Torre, R. Ojeda y J. Maya (Eds.), *Construcción de género en sociedades con violencia. Un enfoque multidisciplinario* (pp. 283-294). Ciudad de México: Porrúa.
- Moral, J. (2008). Modelos predictivos y de senderos de ajuste diádico por género en parejas casadas. *Revista Ciencia UANL*, 11 (2), 185-192.
- Moral, J. (2010). A study of personality traits in undergraduates: alexithymia and its relationship to the psychological deviate. En M. Frías y V. Corral (Eds.), *Bio-psychosocial perspectives on interpersonal violence* (pp. 51-77). Hauppauge, NY: Nova Science Publishers.
- Moral, J. (2011). Predicción de la satisfacción sexual en mujeres y hombres casados. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 3 (1), 85-102.
- Moral, J. y Ramos, S. (2015a, en prensa). Modelos de violencia sufrida y ejercida de pareja desde una perspectiva ecológica. *Boletín de Psicología*, 114.
- Moral, J. y Ramos, S. (2015b, en prensa). Alexitimia como predictor directo y mediado por depresión de violencia de pareja. *Revista Costarricense de Psicología*, 34 (1).
- Moral, J. y Ramos, S. (2015c, en prensa). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 21 (41).
- Mueller, J., Alpers, G. W. y Reim, N. (2006). Dissociation of rated emotional valence and Stroop interference in observer-rated alexithymia. *Journal of Psychosomatic Research*, 61 (2), 261-269.
- Nemiah, J. (1977). Alexithymia: Theoretical considerations. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 28 (2), 199-206.

- Oxtoby, C. (2012). *Taking a cultural perspective on intimate partner violence* (Doctoral dissertation, Marquette University). Milwaukee, WI: e-Publications@ Marquette. Recuperado de: http://epublications.marquette.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1215&context=dissertations_mu
- Parker, J. D. A., Keefer, K. V., Taylor, G. J. y Bagby, R. M. (2008). Latent structure of the alexithymia construct: A taxometric investigation. *Psychological Assessment*, 20 (4), 385-396.
- Perrone, R. y Nannini, M. (2006). *Violencia y abuso sexual en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Poletti, M., Frosini, D., Pagni, C., Lucetti, C., Del-Dotto, P., Tognoni, G., Ceravolo, R. y Bonuccelli, U. (2011). The association between motor subtypes and alexithymia in de novo Parkinson's disease. *Journal of Neurology*, 258 (6), 1042-1045.
- Porcelli, P. y Meyer, G. J. (2002). Construct validity of Rorschach variables of alexithymia. *Psychosomatics*, 43 (5), 360-369.
- Posner, D. (2000). Relationship among attachment style, empathy, object representations, and alexithymia. *Dissertations Abstracts International. Section B: The Sciences and Engineering*, 60 (10B), 5231.
- Reedy, S. (2009). *Alexithymia and collectivism in survivors of domestic violence: An exploratory study* (Doctoral dissertation). Chicago, IL: The Chicago School of Professional Psychology.
- Rueda, B., Pérez, A., Sanjuán, P. y Ruiz, M. (2006). Relación entre la alexitimia y hostilidad: ¿Una asociación influida por el malestar psicológico? *Análisis y Modificación de Conducta*, 32 (143), 263-286.
- Shobe, E. R. (2014). Independent and collaborative contributions of the cerebral hemispheres to emotional processing. *Frontiers in Human Neuroscience*, 2014 (8), 230. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4001044/>
- Sifneos, P. (1972). *Psychotherapy and emotional crisis*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Spitzer, C., Vogel, M., Barnow, S., Harald, J., Freyberger, H. y Grabe, J. (2007). Psychopathology and alexithymia in severe mental illness: The impact of trauma and posttraumatic stress symptoms. *European Archives of Psychiatry and Clinical Neuroscience*, 257 (4), 191-196.

- Sturgeon, C. (2003). *Typology of violence and alexithymia, empathy, perfectionism and substance abuse in federal offenders* (Doctoral dissertation). Toronto: York University.
- Swan, S. C. y Snow, D. L. (2006). The development of a theory of women's use of violence in intimate relationships. *Violence Against Women*, 12 (11), 1026-1045.
- Taylor, G. (2000). Recent developments in alexithymia theory and research. *Canadian Journal of Psychiatry*, 45 (2), 134-142.
- Taylor, G. J. y Bagby, R. M. (2012). The alexithymia personality dimension. En T. A. Widiger (Ed.), *The Oxford handbook of personality disorders* (pp. 648-673). New York, NY: Oxford University Press.
- Taylor, G. J., Bagby, R. M., Kushner, S. C., Benoit, D. y Atkinson, L. (2014). Alexithymia and adult attachment representations: Associations with the five-factor model of personality and perceived relationship adjustment. *Comprehensive Psychiatry*, 55 (8), 1258-1268.
- Taylor, G. J., Bagby, R. M. y Parker, J. D. A. (1997). *Disorders of affect regulation: alexithymia in medical and psychiatric illness*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Taylor, G. J., Bagby, R. M. y Parker, J. D. A. (2003). The 20-Item Toronto Alexithymia Scale. IV. Reliability and factorial validity in different languages and cultures. *Journal of Psychosomatic Research*, 55 (3), 277-283.
- Thorberg, F. A., Young, R. M., Sullivan, K. A. y Lyvers, M. (2011). Parental bonding and alexithymia: a meta-analysis. *European Psychiatry*, 26 (3), 187-193.
- Van-der-Velde, J., Servaas, M. N., Goerlich, K. S., Bruggeman, R., Horton, P., Costafreda, S. G. y Aleman, A. (2013). Neural correlates of alexithymia: A meta-analysis of emotion processing studies. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 37 (8), 1774-1785.
- Wearden, A. J., Lambertson, N., Crook, N. y Walsh, V. (2005). Adult attachment, alexithymia, and symptom reporting: an extension to the four category model of attachment. *Journal of Psychosomatic Research*, 58 (3), 279-288.
- Watson, L. B. y Ancis, J. R. (2010, agosto). *Abusive personality: Power tactics during divorce and custody disputes*. Paper presented at the 2010 American Psychological Association Conference, San Diego, CA.
- Yelsma, P. y Marrow, S. (2003). Difficulties with emotional expressiveness and their marital satisfaction. *Journal of Family Communication*, 3 (1), 41-62.